

Fernando

SÁNCHEZ HERRERO

Conservatorio Profesional de Música de Majadahonda



HAIKU,

O EL LADO ORIENTAL DEL MAESTRO URIOL





La Sra. Tsuji, José Luis y una alumna de sus *masterclass*. Detrás, el alcalde de Gifu, el organero Hiroshi Tsuji y su hija. Gifu (Japón) en los años noventa. (Fotografía González Uriol)



Querido maestro, ¡qué alegría volverte a ver!, aunque solo sea a través de tus propios ojos que, en estos momentos, descifran estas sentidas palabras que no tienen más finalidad que expresar la emoción del momento, de los momentos, que he tenido la suerte de compartir contigo.

Eres universal, como la música que tanto amas y, es por eso por lo que he elegido este título, porque te veo y te siento como un haiku,¹ una persona sencilla que halla el orden en medio del caos.

¡Toma ya!

«Prólogo»

*En Zaragoza
amanece la Seo
sonando a gloria*

*«Exercitándose el tañedor. ..., no haga el oydo a mala música
Porque a lo que se hiziere a los principios, querrá acabar con ello.
Ponga pues obras de excelentes varones».*

Este consejo que Bermudo da en su *Declaración de los instrumentos musicales* publicado en 1555, hace honor a tu trayectoria musical y humana; no solo has investigado, recuperado, editado o interpretado buena música (salvo excepción, que la puede haber) sino que esa sensibilidad que has demostrado siempre en tus interpretaciones tiene su símil más mundano en la exquisitez de la que haces gala siempre que coincidimos en algún restaurante japonés, templos donde, sabemos de buena tinta, habita la excelencia culinaria.

Pero ¡qué sibarita eres!, maestro.

Pues anda que tú...

1 Composición poética de origen japonés que consta de 17 moras, generalmente repartidas en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas. El haiku trata de expresar la emoción del momento.

«Daroca»

*y de repente
Daroca un universo
gracias al maestro*

Si algo admiro de ti maestro, más allá de tus dotes musicales, es tu perseverancia y energía para conseguir que las cosas importantes no caigan en la desidia o en el olvido. Un ejemplo de esa tenacidad que te caracteriza es la lucha, y digo bien, LA LUCHA, que año a año te lleva a bregar con instituciones, políticos, autoridades, profesores, alumnos, colaboradores... para que el Curso y Festival Internacional de Música Antigua de Daroca sea una realidad, y, ¡qué realidad!

Llegué allí por primera vez en 1992 atraído por la curiosidad de los instrumentos antiguos y quedé cautivado no solo de la sabiduría que allí se acumula, sino de las leyendas y cuentos de la ciudad «la morica encantada», la mina, la muralla y, cómo no, de sus gentes entre los que se encuentran amigos que lo serán para toda la vida. Este 2019, si todo va bien, tendrá lugar la cuadragésima primera edición, lo que lo convierte en uno de los cursos y festivales más antiguos de España y seguramente de Europa.

Me atrevo a decir que no hay profesional, *amateur* o estudiante que no haya pasado por Daroca.

Su fama internacional ha colocado a esta ciudad aragonesa en el centro mundial de la música antigua cada agosto desde 1978. Huelga decir que gran parte de la culpa de que esto haya sido y sea así te la debemos a ti, maestro, y a otros luchadores de tu generación como D. Pedro Calahorra.

Todos los miembros de Ministriles de Marsias debemos la mayor parte de nuestra formación y evolución como profesionales a estos cursos.

Nuestro agradecimiento más sincero por brindarnos tantas oportunidades en un entorno excepcional y con una gente admirable.

Ya se decía en el renacimiento «Do música hubiere, cosa mala no existiere», y también Cervantes se hace eco de esta frase incluida en el capítulo XXXIV de la II Parte del *Quijote*:
[...] -Señora, donde hay música no puede haber cosa mala.

«Apolo y Marsias»

*Apolo canta
brota un río de sangre
suena Marsias*

Cuentan que un buen día, el sátiro Marsias llegó a alcanzar tal grado de perfección con el aulós (Atenea, enfadada al ver afeada su figura reflejada en el estanque mientras so- plaba, lo había lanzado con furia lejos de sí y él lo recogió) que la gente anhelaba escuchar sus magníficas interpretaciones (más o menos como tú, José Luis).

Andaba diciendo por ahí que la música de su flauta era tan buena e incluso mejor que la que Apolo interpretaba en su cítara.

Llegó este rumor a los oídos del dios quien, viendo herido su orgullo y peligrar su fama, retó a Marsias a un certamen musical en el que el vencedor podría hacer lo que quisiera del vencido.

Una vez escuchados ambos intérpretes, las musas dieron como vencedor a Marsias alegando que el aliento con el que alimentaba su instrumento producía interpretaciones más cercanas a la voz humana.

Apolo, haciendo uso y abuso del poder que le otorgaba su condición de dios, no aceptó la decisión de las musas y, dando la vuelta a su cítara, siguió tocando e incitó a Marsias a que hiciese lo mismo con su flauta.

Al no poder hacer sonar la flauta del revés, las musas se vieron obligadas a cambiar su veredicto y dieron como vencedor a Apolo.

El dios, como venganza por la osadía de Marsias, le desolló vivo y clavó su piel en un árbol al pie del cual surgió un río que tomó el nombre del sátiro.

¿Acaso tú, que siendo un dios en el órgano y que necesitas del aliento para alimentar tu instrumento, no eres más de Marsias que de Apolo?

Tú, que tantas veces has dado «la vuelta a la tortilla» en situaciones adversas, ¿acaso, a pesar de tu mesura, no muestras muchas veces un carácter más dionisíaco que apolíneo?

«Conmemoración»

*glosa el cornetto
en sus cumplidos años
sentidos versos*

Reproduzco aquí tres sonetos que el soplador Paco Rubio, miembro de Ministriles de Marsias, profesor de corneta en el curso de música antigua de Daroca y gran admirador tuyo ha tenido a bien dedicarte con motivo de algunas celebraciones y con los que desea rendirte sentido homenaje.

TRES SONETOS A URIOL, dos de ellos en versos acrósticos
Paco Rubio

HOMENAJE HUMILDE A UN GRAN MAESTRO
16 de noviembre de 2014, día del cumpleaños del maestro.

Agradecido digo estas palabras
Loando la obra eterna de tu ingenio,
Maestro Don José Luis, ardor y empeño
Aragonés y universal, que labras
Estelares conciertos que se alaban
Solos y a espacio y con *tempo* sereno,
Tientos con aire bueno, sabio ceño
Recordado de ciegos que en ti hablan.
Oropéndola hermosa, cuyo vuelo
Une con el amor toda la música,
Rompe las nubes negras de los cielos.
Insistes en la vida y en la busca,
Ornamento y ejemplo, fuego cierto,
La verdad ciernes y lo leve escuchas.

AL MAESTRO URIOL

Murcia, 16 de octubre de 2016,
con ocasión de un homenaje al maestro.

ALMA tan singular y alma de todos
Los que nos dedicamos a la música,
Manos tan leves cuando al cielo buscan
Anhelando el amor en ocho modos.
Estrella interminable, genio solo,
Selva fértil que anuda y que se ofusca
Todas las veces ciertas que se nubla,
Rompe y corrompe la cultura en lodos.
Oh, José Luis Uriol, ejemplar maestro:
Usas la calma y colmas la esperanza
Rozada por políticos aviesos
Y convidas con creces al travieso
Órgano que atraviesa las palabras
Logradas por tu afán y paso experto.

A JOSÉ LUIS GONZÁLEZ URIOL, EN SU OCTOGÉSIMO CUMPLEAÑOS
16 de noviembre de 2016, como regalo de cumpleaños.

pasan los anchos años
pero no te hacen daño
y vuelas tan jocundo
como si en vez de días cumplieses mundos

Por donde pasa Uriol el mundo es cálido,
el espacio se ensancha y calma el *tempo*,
nos dan la luz los ciegos en el templo
con el aureo saber de su ardor pálido.

Sus quiebros y redobles son el hábito
que sí hace al monje y que nos dan ejemplo
sin hacer gasto y sin perder el tiento,
vista maravillosa de sus ánimos.

Uriol es río que en música profundo,
caudaloso, insondable a la tormenta,
resucita a los muertos, luz del texto.

Maestro que no ya enseña sobre el mundo,
sino que nos anima a recorrerlo
y más tieso que un ocho cumple ochenta.

«D. C. y fin»

*en la penumbra
escuchando el silencio
el telón cae*